Juan Pablo Aguilar

Presidente de la Asociación Filatélica Ecuatoriana, Académico y director del blog 'Actualidad Filatélica'

«El futuro del blog 'Actualidad Filatélica' dependerá de la acogida de sus lectores»

Juan Pablo Aguilar (Cuenca-Ecuador, 1960), abogado y doctor en jurisprudencia en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, es profesor titular del Colegio de Jurisprudencia de la Universidad San Francisco de Quito, y se ha dedicado al Derecho Público en la Alcaldía, el Congreso Nacional y la Presidencia de la República. Artífice y director de "Actualidad Filatélica", el blog filatélico en español de mayor difusión en Iberoamérica, ha sido elegido en marzo presidente de la Asociación Filatélica Ecuatoriana (AFE), de la cual fue secretario, asumiendo la organización de exposiciones y la edición de publicaciones. Forma parte activa del Grupo de Estudio Ecuador, que gracias a su iniciativa y la de Georg Maier y Teddy Suárez, permitió recuperar este prestigiado grupo de estudio, establecido originalmente por Leo Harris, del que han salido importantes investigaciones y descubrimientos sobre la Filatelia e Historia Postal de Ecuador, dirigiendo la revista trimestral "Medio Real", que ha logrado reunir una muy valiosa selección de trabajos que arrojan nuevas luces sobre nuestra actividad. Aguilar es jurado FIAF en Filatelia Fiscal y, desde 2019, Académico Correspondiente de la Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal. Recientemente, Ecuador le ha propuesta como candidato a la Secretaría de la Federación Interamericana de Filatelia, cuya probable elección se adoptará en la asamblea que se realizará en junio, en Toronto (Canadá).

En la Asamblea de la FIAF, en Quito, en 2015. De izquierda a derecha, Reinaldo Macedo, Luis Claudio Fritzen, Jame Mazepa, José Raúl Lorenzo, Juan Pablo Aguilar, Patricio Aguirre, Fabrice Fouchard, Manuel Arango y James Taylor.

EL ECO.—**¿Cuál es el origen y la causa de su afición al coleccionismo de sellos?**

Juan Pablo Aguilar.—Creo que los sellos eran algo que interesaba a los niños hace más de 50 años. El correo era parte de la vida cotidiana, se enviaban y recibían cartas y mucha gente reunía estampillas. En mi caso, papá era el editor de un periódico en Quito, donde la correspondencia era voluminosa, y siempre me traía los fragmentos de sobre con las estampillas para lavarlas e irlas reuniendo. Cuando vio que me interesaba en el tema, me compró mi primer clasificador y uno o dos libros introductorios y siempre me estaba animando a avanzar. Después empecé a visitar los pocos almacenes filatélicos que había en la ciudad y, especialmente, a un recordado coleccionista, Luis Loor Larrea, que tenía un escritorio con estampillas en una boutique de su esposa, que él atendía; aunque más bien nos pasábamos horas viendo sellos y hablando del tema. A inicios de los ochenta tomé las cosas con más seriedad; fue en esos años que ingresé en la Asociación Filatélica Ecuatoriana y me suscribí a dos o tres publicaciones, entre ellas "EL ECO Filatélico"; recuerdo que visitaba el Correo para hurgar en las papeleras (mucha gente recibía su carta y arrojaba el sobre), para conseguir estampillas. Pero al final de la década me pasó lo que es bastante común entre los coleccionistas: matrimonio, hijos, trabajos y me separé de la filatelia activa, aunque mantuve mis colecciones y el interés por continuar. Ya en 2010 llegó la hora de retomar el tema, volví a la AFE y llevo ya diez años de intenso trabajo filatélico.

EL ECO.—**¿A qué especialidades ha dedicado sus colecciones y estudios?**

J.P.A.—Desde un inicio me dediqué fundamentalmente a temas ecuatorianos, aunque siempre me gustaron

las estampillas españolas y chilenas y, sobre todo en la juventud, las reunía con el simple ánimo de llenar álbumes. Luis Loor me empujó durante un tiempo a los sellos de Estados Unidos; me gustaban mucho los de la primera mitad del siglo XX. Al regreso a la actividad empecé a especializarme y me dediqué primero a los enteros postales, pero pronto descubrí que había ya tres excelentes colecciones (Georg Maier, Teddy Suárez y Bernard Beston) y ningún espacio para una cuarta, así que sin dejar el estudio del tema, sobre todo de la mano de Georg Maier, preferí concentrarme en otros campos de la filatelia ecuatoriana que, de paso, es una filatelia bastante inexplorada. He trabajado fundamentalmente en sobretasas postales (los *back the book*, que dicen) y en una especie fiscal, el Timbre Patriótico, con los que he podido montar dos colecciones que han tenido oro FIAF y, en el caso del Patriótico, oro FIP; precisamente estoy ajustando esta segunda colección para presentarla en Indonesia; veamos cómo va la cosa. En materia de estudios, voy de un lado a otro. Me encanta la historia postal y he podido investigar bastante sobre timbres fiscales y timbres telegráficos, pero un tema lleva a otro; cuando investigas, qué se yo, una emisión específica, de pronto aparece un documento sobre un timbre fiscal, o una tarifa que no se conocía y se van acumulando temas para profundizar.

EL ECO.—**¿Cuál es la colección o estudio a la que está dedicado actualmente?**

J.P.A.—Sigo con mis sobretasas y mi Timbre Patriótico, para seguir exponiendo, pero hay otros proyectos en carpeta que veremos si salen. Sin dejar otros temas, estoy concentrado sobre todo en el correo aéreo. Formo parte de un grupo de estudio de la FIAF sobre la Línea del Pacífico de la Panagra y estoy recopilando material sobre el primer servicio aéreo doméstico en el Ecuador, el de la Sociedad Ecuatoriana de Transportes Aéreos, de capital alemán, del cual no se sabe casi nada. Con Teddy Suárez estamos terminando un catálogo de timbres telegráficos del Ecuador, que resultó bastante complejo, y lentamente avanzo con el catálogo de timbres fiscales.

EL ECO.—**'Actualidad Filatélica' es el referente en la información filatélica iberoamericana…**

En la exposición de Medellín, en 2011, con Teddy Suárez, Georg Maier y Javier Abad, todos miembros del Grupo Ecuador.

J.P.A.—No sé si es el referente, pero creo que es un medio digital que está a mano y que gracias a la ayuda de los colegas de España y América, puede presentar material de actualidad y mantenernos al tanto, al menos de las cosas más importantes que ocurren en materia filatélica. Mucho ha contribuido el espacio virtual creado por Alfonso Molina y Henry Márquez ('Mi Oficina'), que mantiene en permanente reunión a los filatelistas americanos. Eso ha permitido estrechar lazos, intercambiar información, conocer lo que se hace en varios lados. A partir de eso, mi tarea se reduce a recoger por escrito lo que ellos me cuentan o publicar sus aportes. Ahora me llega mucho material y a veces me falta el tiempo para publicarlo todo; siempre trato de publicar lo que me envían y diversificar los temas, para que esté ahí lo que se hace en todos nuestros países. Creo que poco a poco eso ha permitido que muchos reconozcan el blog y sientan el espacio como propio.

> "'Actualidad Filatélica' llega principalmente a España y América, de donde es el mayor número de lectores"

EL ECO.—**¿Qué le llevó a crear el blog 'Actualidad Filatélica'?**

J.P.A.—Hace unos diez años, más o menos, me encargaron el blog de la Asociación Filatélica Ecuatoriana, que poco a poco fue ganando espacio, pero que se concentraba sobre todo en el país, aunque era muy leído afuera. Lamentablemente, a la altura de 2015 sufrimos un hackeo, se perdió buena parte de la información y el trabajo que se había hecho y debimos empezar de nuevo. Volví a la tarea para recuperar lo que se podía, pero cuando estaba en eso cambió la directiva de la Asociación y el nuevo presidente encargó el blog a otra persona. Fue entonces que pensé aprovechar lo que había aprendido durante esos años para armar un espacio de difusión propio, así que puse manos a la obra y el 24 de enero de 2016 publiqué la primera entrega.

EL ECO.—**¿Cuántos suscriptores tiene y a qué países llega?**

J.P.A.—No hay suscriptores como tales. Cada vez que se publica algo lo difundo por las redes sociales y, cuando hago entregas de ediciones completas (un paquete de siete artículos) lo notifico por correo electrónico a una lista de contactos. Durante estos poco más de seis años se han recibido visitas de 129 países y se han superado los 700.000 visitantes. Pero, fundamentalmente, el blog llega a España y América, de donde proviene el mayor número de lectores. Las estadísticas dicen que de ellos, el 18%, son del Ecuador, seguidos de cerca por los de Estados Unidos (17%), España (10%), Argentina (9%) y Brasil (8%). Todos los demás están por debajo del cinco por ciento y creo que, de alguna manera, esto refleja la importancia de la actividad filatélica en la región. Salvo en el caso de Ecuador (donde el primer lugar se explica por otros motivos), los otros países se destacan por su importante actividad filatélica. No hay que des-

cartar, tampoco, que los temas que he publicado no tengan interés en determinados lugares, pero me parece que la primera explicación es más cercana a la realidad.

EL ECO.—**¿Qué contenidos son los que despiertan más interés entre sus lectores?**

J.P.A.—Creo que lo que más interesa son las noticias de actualidad, que siempre acaparan un buen número de lectores. Cuando se ven los datos semana por semana, son esas noticias las que están en el primer lugar, lo que es plenamente explicable. Muchos temas noticiosos, sin embargo, se han mantenido como los más leídos en la historia del blog, sobre todo los relacionados con exposiciones internacionales. Son muy leídos los temas numismáticos (siempre he incluido, en las entregas grandes, un artículo numismático) y esto muestra algo que se puede ver, creo que en general: la numismática está despertando mayor interés que la filatelia.

EL ECO.—**¿Cómo ve la situación actual y futura de la Filatelia en Iberoamérica?**

J.P.A.—Creo que lo que acabo de decir sobre el mayor interés por la numismática, expresa muy bien lo que está pasando y nos plantea lo que puede ocurrir en el futuro. Veo las estadísticas de los veinte artículos más leídos en la historia del blog y, de ellos, 16 son de noticias, 3 de numismática y solo uno, que ocupa el último lugar en la lista, de filatelia. El correo por carta física ya no es parte de la realidad cotidiana, y eso hace que todo lo relacionado con él, estampillas incluidas, se convierta en algo exótico. Para los niños de mi época era una forma de coleccionar estampitas y con el tiempo muchos se quedaban en la actividad, pero ahora la juventud tiene otros intereses y son muy contados los que conocen o se preocupan por lo que nosotros hacemos. Es, sin duda, una actividad de viejos. Creo que Argentina y España tienen muy buenas experiencias con la difusión de la filatelia entre niños y jóvenes y el resto de países deberíamos aprender de eso, pero requiere un trabajo que solo pueden emprender organizaciones con un buen número de socios, y socios que participen en el trabajo organizativo, lo que no es el caso de la gran mayoría de países americanos. Tal vez conviene fijarse en el espacio de los viejos; el retiro es un buen momento para dedicarse a la filatelia; no son pocos los que dicen que gracias a las estampillas han encontrado algo para mantenerse activos. Creo también que se ha dado demasiado peso a la filatelia competitiva, lo que crea una especie de coto cerrado de especialistas al que muchos tienen recelo de entrar. Hay que trabajar más en el coleccionismo como simple placer de reunir, de aprender, de hacer las cosas que nos gustan y como nos gustan. Eso de hablar de tapa huecos como una categoría inferior, creo que debe dejarse de lado. Todos tienen su espacio en la filatelia y cada uno cumple su papel. Hay que hacer una tarea de igualación en ese campo. Me parece que gracias a la pandemia, América ha logrado consolidar un espacio invalorable de reunión, intercambio y aprendizaje, el espacio de Mi Oficina, gracias al cual nos conocemos más, aprendemos los más variados temas, encontramos espacios e historias comunes.

Miembros del Grupo Ecuador. De izquierda a derecha, de pie, César Domínguez, Gerardo Moreno, Alfonso Carrillo, Rodrigo Páez, Freddy Moreno, Alejandra Guzmán, Javier Abad, Hernán del Alcázar, Guillermo Peña y Belén Meller. En cuclillas, Teddy Suárez, Fabián Celín y Juan Pablo Aguilar.

Con filatelistas iberoamericanos en la exposición de Brasilia (2017). De pie, de izquierda a derecha, Francisco Barone, Jaco Schwed, Alfonso Molina, Walter Britz, Arturo Ferrer, James Johnson, Mauricio Mejía, Pedro Meri, Diego Vásconez y Henry Márquez. En cuclillas, Teddy Suárez, Juan Reinoso, Juan Pablo Aguilar y Carlos Vergara.

EL ECO.—**¿Quiénes y porqué se lanzó "Mi Oficina"?**

J.P.A.—Mi Oficina fue originalmente un espacio de encuentro en las exposiciones americanas, que se creó en Varadero, en 2014, por iniciativa del costarricense Alfonso Molina. A partir de ahí siempre se encontraba un local en los hoteles de las exposiciones, para juntarse al final del día, tomar unos tragos y hablar de todo. De ahí surgió un grupo de 'whatsapp' para mantener el vínculo. Pero, con la pandemia, Alfonso se preocupó de lo que sería de nosotros en el encierro y, junto con el peruano Henry Márquez, se les ocurrió utilizar la plataforma Zoom para reunirnos en las noches y aplacar de algún modo nuestro aislamiento. Claro, era imposible no hablar de filatelia y poco a poco la cosa se fue haciendo más formal, hasta que se convino en que cada día alguien prepare un tema para exponer-

lo ante todos. Así nacieron las conferencias, una diaria, creo que al menos durante el primer año de la pandemia, y luego, hasta ahora, siempre viernes y sábados, aunque a veces se han programado adicionales para otros días y se han utilizado varios domingos para escuchar conferencias desde Europa. La meta para este año es llegar a las quinientas conferencias (ya estamos cerca). Todo consta en un repositorio en YouTube que es, sin duda, el archivo más importante sobre filatelia que existe en la red; no creo equivocarme si digo que, al menos en lo que tiene que ver con la filatelia latinoamericana, casi todo está ahí. Es, sin duda, un hecho sin precedentes en la creación y difusión de la filatelia y, me atrevería a decir, el más importante aporte al conocimiento filatélico del continente, al menos en las últimas décadas, si no en toda la historia de nuestra actividad. La filatelia se ha centrado mucho en Europa y los Estados Unidos y poco se ve lo que se hace por estos lados; y creo que la actividad de Mi Oficina es algo que debe ser valorado y reconocido en el mundo. Es bueno tomar en cuenta el papel protagónico de Alfonso y Henry, que prácticamente se han esclavizado a la actividad; el resto de asistentes podemos faltar uno o varios días dependiendo de nuestra actividad personal, pero ellos no pueden dejar de lado esta que se ha convertido en su responsabilidad.

Reunión de miembros del Grupo Ecuador en Bogotá, en 2019. De izquierda a derecha, Santiago Cruz, Manuel Arango, James Johnson, Teddy Suárez, Darío Diez, Juan Pablo Aguilar y Ricardo Botero.

EL ECO.—**¿En qué países de Iberoamérica la filatelia es más activa y dinámica?**

J.P.A.—Los países grandes se prestan más para tener un mayor número de coleccionistas. Las estadísticas de las que hablé antes son muy indicativas. Los casos de España, Argentina y Brasil, son muy claros: muchos coleccionistas y actividades de todo tipo. Hay países que se mantienen con una muy buena tradición filatélica, como Chile, Colombia, Costa Rica y México. Cuba es un caso aparte, en el que la actividad filatélica es, sin duda, importante y difundida. En el resto de países, depende mucho del número de personas, del entusiasmo que demuestren o de otras circunstancias muy puntuales. Veo que en el Perú hay mucho trabajo, y de gran interés; panameños y hondureños son muy activos con núcleos muy pequeños de coleccionistas. En el caso del Ecuador, la última década ha visto una reactivación de la actividad, con altos y bajos, pero creo que se ha logrado adelantar mucho; se ha hecho un gran trabajo de estudio, al que ha aportado en gran medida el Grupo de Estudio Ecuador, dirigido por Georg Maier, y de montaje de colecciones, y hay grupos activos en Quito, Guayaquil y Cuenca. El Club Filatélico de Guayaquil ha hecho un gran trabajo al montar una biblioteca virtual, que contiene prácticamente todo el material importante publicado sobre filatelia ecuatoriana.

> 'Mi Oficina' se ha convertido en un hecho sin precedentes en la creación y difusión de la filatelia

EL ECO.—**¿Y en qué países languidece el coleccionismo de sellos?**

J.P.A.—Pese a lo que acabo de decir, me atrevería a sostener que languidece en todos, más en unos que en otros, más en un momento que en otro, pero coleccionar estampillas es cada vez más una actividad extravagante. Las monedas las seguimos usando y son parte de nuestro día a día, pero a las estampillas las conocemos pocos. Podemos hablar ya de generaciones en las que la inmensa mayoría jamás ha enviado una carta; mi hijo, alguna vez, ya adolescente, me preguntaba para qué servían las estampillas. El Ecuador lleva ya dos años sin servicio postal, y no ha pasado nada; molestias para algunos que esperaban paquetes o para los pocos filatelistas que no podemos recibir envíos de material ni publicaciones, pero el país sigue caminando sin problemas. Si esto hubiera pasado hace solo cincuenta años, incluso la estabilidad del Gobierno pudo haber peligrado.

EL ECO.—**¿Se advierte en Iberoamérica el auge de la Historia Postal (la carta), en detrimento de la Filatelia Tradicional (el sello)?**

J.P.A.—Creo que sí. Antes lavar cartas era una actividad común y placentera; muchos amigos recuerdan con deleite sus inicios en el coleccionismo y lo identifican mucho con lavacaras y secado de estampillas. Ahora los sobres se respetan y hay mayor conciencia sobre la necesidad de preservarlos. De todos modos, no creo que esto desplace a la filatelia tradicional; siempre nos gusta encontrar variedades, errores, material de archivo, estudiar resellos, etc. Pero sin duda la historia postal ha cobrado impulso y los estudios e investigaciones se realizan sobre todo en ese campo.

EL ECO.—**¿Hacia dónde va el blog 'Actualidad Filatélica'? ¿cuáles son sus previsiones?**

J.P.A.—No me gusta mucho planificar el futuro. Ya vendrá lo que tenga que venir. Dependerá mucho de mis posibilidades, en cuanto al trabajo de mantenerlo, pero sobre todo, de la acogida que le brinden los lectores. Esto último es lo que anima a seguir haciendo cosas. Espero poder seguir haciendo un trabajo aceptable y seguir contando con el interés de todos quienes leen 'Actualidad Filatélica'.